

damente, sin entrometerse en los asuntos políticos.

El 6 de diciembre se encuentra en la ciudad de Lieja (1725-1727), desde donde escribe a Grimaldi agradeciéndole la atención que le dispensaban los jesuitas y los religiosos de otros institutos, permitiéndole además consultar sus bibliotecas. En esta ciudad vive dos años, durante los cuales redacta su **Defensa de la Inquisición** y contrae matrimonio con doña Miximiliana Cortes o Courtois, una flamenca de origen español, con quien tiene dos hijas, de las cuales sólo le vivirá una.

6.4. Nombramiento para el Congreso de Soissons (1728)

A finales de 1727 las potencias europeas quieren reunir un nuevo congreso, para lo que envían a sus representantes a París. El gobierno español ordena a Macanaz que se traslade a esta ciudad, pase inadvertido en ella, informe a la corte española y se gane la confianza de las cortes de Austria y Francia. A mediados de noviembre ya se encuentra de nuevo en París (1727-1747), después de un viaje con nieve, granizo y agua. Macanaz aboga por una política enérgica en lugar de la seguida en Cambray por Monteleón y Laules; antifrancesa (recordemos los desaires de esta Corona con la infanta María Ana Victoria, que él a buen seguro no había olvidado); y quiere hacer de España el «arbitro de Europa», cuando apenas si contaba ya en estos congresos. Orendain, en cambio, es partidario de una reconciliación de la Casa de Borbón española con la Casa de Habsburgo. Para tratar este acercamiento, Orendain se lo encomienda a Macanaz, y así se lo comunica el 15 de enero a Chamblain. En París se entrevista en secreto con sus amigos franceses: Chavelaín, Brancas y Fleury. Al príncipe Eugenio le dice que se encuentra allí de paso a Pau para curarse de una fluxión de los ojos. Al mismo tiempo, se le envía una ayuda económica, que agradece, le anima y pone eufórico: «el público me contempla retirado como un cartujo, tan malparado como el paralítico de la piscina, tan empeñado en seguir mis libros buenos o malos como si no tuviese cosa alguna en qué pensar, y para mi no hay mayor risa que verles engañarse a todos por no considerar que el que toma sus medidas tiene tiempo para todo... y que donde la voluntad está sana y el corazón libre, embarazan poco los males del cuerpo», aludiendo a su estado de salud, cada vez más precario. También se hace amigo del plenipotenciario español don Joaquín de Barrenechea. Su cometido es